

CÓMO CONSTRUIR COMUNIDADES RESILIENTES

ALIANZAS DEVEX

E

l enorme déficit de inversión en infraestructura del mundo es un problema fundamental para el desarrollo global, amplificado por la pandemia de COVID-19 en que las viviendas, los lugares de trabajo y los edificios públicos hacinados y mal ventilados y la falta de agua, saneamiento e instalaciones de higiene, han acelerado la propagación del virus.

Según [Global Infrastructure Outlook](#), para 2040, el mundo necesitará 94 mil millones de dólares en inversiones en infraestructura para mantenerse al día con los cambios económicos y demográficos. Sin embargo, esto se estimó antes de las interrupciones de la cadena de suministro y los límites a la movilidad provocados por COVID-19 que posteriormente retrasaron la implementación de muchos proyectos de infraestructura a gran escala y algunos a nivel comunitario.

La falta de una infraestructura adecuada hace a las comunidades más pobres y aisladas del mundo más vulnerables a los peligros relacionados con el cambio climático, pero cuando se diseña y ejecuta correctamente, la infraestructura tiene el poder de desarrollar una resiliencia crucial en las comunidades. Puede ayudarlas a resistir los desastres climáticos y potencialmente incrementar las oportunidades económicas y los medios de vida. Sin embargo, crear esta resiliencia requiere una comprensión profunda de los vínculos entre el desarrollo de la infraestructura local y el impacto social, o "infraestructura de impacto".

Para aprender más sobre cómo la "infraestructura de impacto" puede transformar comunidades, respaldar su resiliencia y mejorar su salud y riqueza, Devex colaboró con [bechtel.org](#), una nueva empresa social impulsada por Bechtel Corporation, en un [informe](#). Examinamos el trabajo que se está realizando en cinco regiones del mundo en esta área y realizamos entrevistas en profundidad con los profesionales del desarrollo en terreno, quienes están impulsando el desarrollo de infraestructura a nivel comunitario.

En un esfuerzo por identificar formas más efectivas de construir comunidades resilientes, nos enfocamos en descubrir los desafíos y las soluciones que encuentran en la entrega de infraestructura a nivel comunitario. A continuación, se presentan cuatro hallazgos importantes sobre cómo hacer precisamente eso.

1. Implementar un enfoque sistémico y resiliente

Más de la mitad de los profesionales del desarrollo entrevistados dijeron que el cambio climático representa el mayor riesgo para las comunidades locales en las que trabajan. Aquellos que viven en países de ingresos bajos y medianos a menudo dependen de estrategias ad hoc para lidiar con amenazas complejas y cambiantes, como inundaciones, tifones o terremotos. También tienden a carecer de una respuesta a largo plazo, formal y sistémica a la resiliencia, así como del conocimiento y los recursos para duplicar con éxito proyectos implementados por otras comunidades más ricas.

Si bien estas comunidades generalmente ya están desatendidas en términos de infraestructura (carreteras, escuelas, centros de salud o acceso a la energía), la infraestructura que tienen es susceptible de sufrir daños por el clima extremo u otros peligros, lo que hace a las personas aún más vulnerables frente a un próximo evento.

Según los entrevistados, se requiere una respuesta a más largo plazo y más estratégica.

Además, el informe establece que la construcción de infraestructura sostenible y resiliente es esencial para ayudar a las comunidades en riesgo y sus economías a recuperarse de la pandemia y resistir futuras crisis de salud y otros impactos.



2. Desarrollar resiliencia a largo plazo

Una forma de lograr la resiliencia comunitaria es mediante la entrega de infraestructura local a pequeña escala que integre el impacto social y no solo proteja a las comunidades de eventos adversos, sino que también desarrolle capacidades a largo plazo. Esto también debería contribuir al desarrollo socioeconómico.

La infraestructura que proporciona servicios civiles (escuelas, hospitales, vivienda o agua, saneamiento e higiene) es fundamental para mejorar la resiliencia de la comunidad, según un tercio de los entrevistados. Otros dicen que los proyectos de infraestructura que ofrecen empleo y proporcionan capacitación directamente a la población local pueden mejorar los medios de vida y la resiliencia de forma paralela. Además, esta infraestructura de impacto puede conducir a una mejor gestión de los recursos naturales y una mayor autosuficiencia a través de la descentralización de los servicios gubernamentales.

Sin embargo, el 69 % de los entrevistados dice que, para empezar, las comunidades locales y los gobiernos carecen de una comprensión básica de los principios de reducción del riesgo de desastres y resiliencia. Dicen que las comunidades deben obtener un mayor acceso a buenas prácticas y otra información para reducir el impacto de los peligros naturales cada vez más frecuentes, como terremotos, inundaciones, sequías y tormentas.



“Cuando hablamos de resiliencia comunitaria, es más que solo enfrentar los impactos y el estrés de hoy. También se trata de cómo construimos comunidades resilientes para 10 a 15 años en el futuro.”

— Allie Schlafer, asociada senior del programa regional de Lutheran World Relief en Perú

3. Mejorar la capacidad local

Aparte de una comprensión de la reducción del riesgo de desastres, casi todos (el 90%) de los entrevistados creen que los gobiernos locales y las comunidades también carecen de capacidad para prepararse y responder a las crisis. Las capacidades técnicas y una fuerza laboral disponible son dos áreas críticas clave que, según dicen, necesitan refuerzo.

En Kenia, por ejemplo, el 67% de los adultos jóvenes están desempleados y más de un millón de jóvenes ingresan al mercado laboral cada año sin tener ninguna habilidad formal. Asimismo, la emigración de mano de obra calificada, particularmente de las áreas rurales, ha debilitado significativamente la capacidad de las comunidades para retener los conocimientos y habilidades necesarios para construir la infraestructura local. Por lo tanto, es importante desarrollar la capacidad local para que las comunidades puedan estar en el centro de la implementación de cualquier proyecto, según los entrevistados.

Anteriormente, los estudios de factibilidad se han utilizado para ayudar a identificar brechas de habilidades, necesidades y prioridades locales. Pero el 79% de los entrevistados dice que estos estudios a menudo reflejan una falta de comprensión del contexto local, la participación de la comunidad y una evaluación eficaz de los sitios de proyectos. Como resultado, los estudios conducen a un diseño, planificación y ejecución deficientes.

Otras limitaciones de la comunidad mencionadas por los entrevistados incluyen la limitada capacidad fiscal y el financiamiento gubernamental, y la dificultad para retener conocimientos y habilidades.

“En nuestro contexto de un país pobre y en desarrollo, la resiliencia no es tema. Por ejemplo, se necesitan alimentos o bebidas todo el tiempo; por lo tanto, se prioriza la obtención de comida y agua. Pero los desastres no son frecuentes, así es que se les asigna la última prioridad porque ni la capacidad ni los recursos están disponibles.”

— Hari Darshan Shrestha, presidente del Center of Resilient Development



4. Asegurar el compromiso y el sentido de propiedad (¿o control o responsabilidad?) de la comunidad

Relacionarse con figuras de autoridad como políticos locales, ancianos de las comunidades y otros líderes puede beneficiar realmente a los desarrolladores de proyectos de infraestructura. Casi dos tercios (72%) de los entrevistados dicen que comprender el contexto y las necesidades locales en la fase de diseño del proyecto es fundamental para abordar la resiliencia y sostenibilidad de la comunidad.

Comprender la situación local puede ayudar a los desarrolladores no solo a identificar las soluciones tecnológicas adecuadas, sino también a entender mejor las dinámicas sociales que podrían afectar la efectividad a largo plazo de sus proyectos. Los conflictos relacionados con los recursos en partes de Kenia, por ejemplo, significan que los proyectos de infraestructura solo tendrán éxito si incorporan la mitigación de conflictos y el intercambio de recursos.

Los entrevistados coinciden en general en la importancia de relacionarse con las comunidades desde el inicio de un proyecto a través de procesos de consulta exhaustivos. Las comunidades pueden tomar tiempo en llegar a un consenso sobre la mejor manera de avanzar, por lo que los calendarios de desarrollo deben ser flexibles. Trabajar a través de grupos establecidos con una estructura organizada, por ejemplo, sociedades de ahorro o préstamo que se especializan en aceptar ahorros, depósitos y otorgar préstamos, o incluso establecer otros nuevos, puede ayudar a facilitar y acelerar el proceso.



“Pueden movilizar a la comunidad para que acepte el propósito de la sustentabilidad y desarrolle actividades que sean apropiadas para las comunidades.”

— Grace Mwangi, gerenta de monitoreo, evaluación, responsabilidad y aprendizaje en AVSI Kenya

Para descubrir más formas de construir comunidades resilientes, lea el informe completo [aquí](#).